

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES A PRECIOS SEGUN TARIFA. Toda la correspondencia y otros DEBEN DIRIGIRSE AL DIRECTOR GERENTE. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Precio de suscripción Murcia: Un mes. 1 peseta. Resto de España. Un trimestre. 3 pesetas. Precio de la venta 5 cént. ejemplar y 25. 75 céntimos

# El Demócrata

## DIARIO DE LA TARDE

REDACCION Y OFICINAS: SELGAS, 4.-MURCIA.

Año II

MURCIA.-Jueves 24 de Enero de 1907

Núm. 125

### Política local

Para D. José Martínez Tornel

Porque no tome nuestro silencio por descortesía irrespetuosa el viejo periodista a quien, sin haberle llamado nunca maestro, se le quiere y se le admira en esta casa de El Demócrata más, mucho más, que en la de otros colegas que le cercenan en privado los méritos que le reconocen en sus columnas, (y esto no todas las veces que debieran y a las que están obligados,) vamos a hacernos eco de las alusiones que en su «Diario de Murcia» con el epígrafe de «Intransigencias» nos hizo en el número de «El Liberal» correspondiente al pasado martes, y a contestarlas, por nuestra parte.

«Bien lo sabe D. José! Causó no pequeña decepción, las primeras semanas que vió la luz pública nuestra modesta publicación, á los que esperaban que, desde su primer número, iba El DEMOCRATA á empuñar la espada y á arremeter contra determinados elementos. No sabían, ó aparentaba ignorar, que ni este periódico se fundó para esos fines, ni las circunstancias por que estaba atravesando la política liberal en aquellos días, eran propicias más que para emplear aquella mesura por nosotros usada y mantenida.

Por indicaciones de elevadas personalidades liberales de la Corte, el ex-gobernador D. Ricardo de la Rosa se hallaba entregado, en compañía de representantes de ambas ramas liberales de Murcia, á la imposible tarea de unir las dos fracciones en un solo partido liberal. Y para no entorpecer, por nuestra parte, aquella labor que jamás e éimos tuviera buen éxito (aunque otra cosa creyeran los incautos) resultase provechosa y fructífera, El DEMOCRATA esperó el apetecido fin de aquellas conferencias, teniendo que devorar en silencio las repelidas quejas de nuestros amigos que calificaban, con cierta razón, de insipido y anodino nuestro periódico.

Terminaron, por fin, las consultas y quedaron ambas ramas liberales tan separadas como al comienzo, no sin muy grande contrariedad de aquel modelo de caballeros y de Gobernadores D. Ricardo de la Rosa, cuyo nombre y buena memoria no consentirá jamás El DEMOCRATA, sin su más enérgica protesta, que se intente sombrar por nadie.

Iniciamos una sección festiva en nuestras columnas con el título de «Entremeses», por la que se sintió molestada una persona que nos llevó al Juzgado, querellándose contra nosotros por supuestas injurias que creyó ver en bromas que no han pasado jamás—el Sr. Tornel lo sabe por propia experiencia—los límites de la más inocente ironía ó á lo más, de la sátira siempre admitida, pero sin más alcances que los de aquella sección y su propia esencia.

Igualmente se terminó la sección festiva, no por la querrela, que no nos ha quitado, ni esperamos que nos quite, el sueño ninguna noche, sino por nuestro afán de dar variedad al periódico y, mas que por nada, por consideración á uno de esos artículos que V., señor Tornel, escribe con su buen corazón.

Anunciamos y comenzamos y seguiremos y terminaremos otra sección denominada «Gestión Municipal» y claro es que mucho que se saque á la luz del sol la mala administración comenzada por la desdichada gestión de aquel nefasto Alcalde D. Teodoro Danio,—de quien ha dicho un cursi que salió del Ayuntamiento «coronado de popularidad»,—y seguida bajo la disimulada y oculta dirección de este señor, por su enfado el actual Alcalde López Gómez. Y ya que hemos nombrado al célebre D. Teodoro, aprovechemos la ocasión de decir, que hemos notado el malísimo efecto que produce á muchísimos amigos particulares nuestros, liberales de D. Miguel, las alusiones que hacemos á

aquel, por inocentes que sean; en cambio, no les duele, sino que se alegran de lo que decimos de éste. Nos lo explicamos perfectamente: D. Teodoro ha heredado algo de la bondad característica de su difunto y para nosotros siempre respetabilísimo causante....

Pues bien, se nos quiso molestar en la persona del ex-gobernador Sr. La Rosa y no lo consentimos, como no lo consintió el ex-director de «Región de Levante» D. Eduardo Pardo Baquero, que presentó su dimisión antes que dejar apareciera aquél escrito en las columnas del periódico de su dirección. Se la admitieron y nombraron en su lugar á un inexperto joven que, con sus prociadades y su desconocimiento de hechos y de personas, ha tenido el privilegio de desatar nuestras plumas y, desnudándolo á él, dejar al descubierto á quien pretendía defender, quedando ambos en el mal lugar que les pertenece y les corresponde.

«Es nuestra la culpa? ¡Dígalo usted, querido D. José, imparcialmente! Y por si algo faltaba que colmara nuestra indignación, en ese periódico se demanda de ingratitude al Sr. D. Ezequiel Díez y Sanz de Revenga. ¡Ingrato D. Ezequiel! ¡Ingrato y deudor de favores electorales el abogado defensor de D. Miguel Giménez Baeza! ¡Ingrato quién...! No, no lo decimos, porque el Sr. Revenga quiere que NADIE, NADIE, crea que ha pensado jamás en deshacer lo que en cierta ocasión hiciera, y no queremos aumentar su disgusto, que ya nos lo ha manifestado, por los elogios que de él hicieramos y que realmente merece.

No, amigo D. José, ninguna clase de consid raciones nos detendrán en nuestro camino, mientras vengan de enfrente esas prociadades, que, envueltas en lugares comunes y exteriorizados con desconocimiento absoluto del lenguaje, tratan de enmascarar la incontestable en que han quedado todas nuestras razones críticas, siquiera éstas se hayan hecho, en ocasiones, en forma un tanto violenta, muy humana y muy lógica en quienes por fuerza tienen que indignarse ante determinados precedimientos.

Contéstense con razones las razones y nada que sea pasional influirá en nuestra forma de escribir, ya que en el fondo, jamás hemos faltado á la matemática exactitud de los hechos».

### EL JUEVES GORDO

Ya estamos en el jueves gordo. Los calendarios políticos marcan para este día el pavoroso acontecimiento de que se viene ocupando la prensa desde el conflicto de las consultas. Nadie admite la suposición de que el gobierno, conforme hizo con otros, sortée por fin el formidable obstáculo que se le presenta y salga triunfante de la fortísima marejada que lo combate. Se reputa su situación como harto crítica para evitar la caída, dándose de paso algunos antecedentes para conocer á fondo el asunto. Más que nada, existe cierta atmósfera pesimista que, á pesar de la lobreguez del espacio, lo enturbia más, hasta convertirlo en un informe manchurrón negro.

Los acontecimientos en los últimos días, por bien que se miren, no presentan resquicio alguno que haga factible la intrusión del pesimismo. Al contrario; más fácil podría ser que la esperanza hallase en ellos campos donde encarnar, todo cuanto se ha hecho, respondiendo á propósito generales, ha contribuido á robustecer el Ministerio, dándole esa fuerza moral poderosa que nace de los aciertos. De esta manera ha sucedido que, aun habiendo sido los otros gabinetes tan excelentes, éste ha rebasado la línea del agrado, obligando al mismo D. Alfonso á mostrarle sus simpatías por medio de un acto muy ostensible y muy significativo. Lo que sucede ahora, pues, es muy recóndito, harto oscuro, sobrado alambicado para que se pueda estudiar á fondo. De ello no se puede hablar más que en

hipótesis, y sabido es que en estas materias las hipótesis son siempre aventuradas. Lo más natural es que se equivoque uno (como le ocurre á todo el mundo hoy) juzgando por meras deducciones, que á lo negro que se presenta el cielo político partirán casi con entera seguridad de puntos completamente falsos. Sucede así, que mientras unos hablan en sentido favorable del gobierno, desentendiéndolo de la crisis, otros le culpan, achacándosela por entero. Y entre los dos bandos no se sabe cual anda más aproximado á la verdad de los hechos.

Hay en este asunto, flotando por encima de él, dos afirmaciones que por igual tienen sus partidarios. Y estos partidarios, cada uno desde sus puntos de vista, tienen razón, pues sus afirmaciones están autorizadas por la firma regia, pero con una autorización tan original y débil, que podría decirse que no existe. Las dos cosas que se afirman son dos frases del marqués de la Vega de Armijo simplemente. Una: que estaba dispuesto á sustituir en el acto á los ministros que titubeasen en afrontar la situación; y otra: que quería caer en el Congreso como buen parlamentario que es, y que por eso iba. La autorización que se alega, la carta del Rey, en la que decía que «ese era el camino».

Ahora bien; ¿el camino de qué? ¿Para formar un partido poderoso, decidido, que trabaje por los sagrados ideales democráticos? ¿Para caer frente al país, del lado de la sinceridad, conforme deben caer los gobiernos constitucionales? La respuesta se adapta por igual á ambos casos, complementándolos, para que se pueda decidir cuál es la exacta y cuál la inexacta. Lo más probable es que palabras semejantes, pese á las confiadas afirmaciones de sus mantenedores, no se hayan pronunciado jamás y sean desconocidas aún hasta por el mismo respetable presidente del Consejo de Ministros Sr. Marqués de la Vega de Armijo.

No obstante, como según por las afirmaciones de caracterizados personajes liberales tendremos hoy crisis, dentro de poco podremos conocer la certeza que tienen ambos noticiones. El jueves gordo va pasando y ya se avecina el momento solemne. Dentro de poco, quizás cuando este periódico se lea, el acontecimiento resonante será un hecho y de él pueda verse alguna noticia en la sección telegráfica. La impaciencia es justa y nadie puede recriminarla, porque la próxima vuelta al poder de los conservadores es sobrada temida para que satisfaga á nadie la caída de la situación liberal. Veremos lo que dá de sí el famoso jueves.

### EXTRANJERAS

#### BELGICA

En todos los periódicos vemos siempre que los relatos de horribles barbaridades cometidas por funcionarios oficiales, se comparan á las hazañas españolas en América hace varios siglos, sirviendo de paso para que á título laudatorio no digan que aún seguimos siendo bárbaros; pero eso no quita para que, cuando de atrocidades coloniales se trata, se encubran todo lo posible las verificadas en otros países, tal vez porque no son españoles.

Cuando algún periódico tira de la manta, la sorpresa, la estupefacción más admirable nos sobrecoje, no comprendiendo como hemos podido vivir sin tener ninguna noticia de los acontecimientos que nos conmueven. Casi otro tanto nos sucede ahora con los atropellos belgas en el Congo.

Allí, para explotar la extraordinaria riqueza que proporciona el caucho, una compañía de la que es el principal accionista el rey Leopoldo está cometiendo toda clase de abusos, pero de esos abusos que son castigados de manera enérgica por el Código. Pues bien; pese á las protestas de viva voz que se han formulado y pese también á las ligas humanitarias creadas en los Estados Uni-

dos, Francia, Suiza, Alemania, Inglaterra é Italia para defender los derechos del individuo, las vejaciones, los atropellos irritantes y aún los crímenes siguen cometándose para redondear el regio patrimonio del rey belga, que se desentiende de todas las reclamaciones que se le formulan.

Pero no es eso todo. Lo más racional es que la protesta europea sirviese para templar la ómnimosa forma despótica con que se atropella en el Congo, y resulta lo contrario. El rey belga dice que en sus posesiones él es el amo y que o consiente extrañas ingerencias, nacidas Dios sabe con qué intenciones. De este modo sucede que, en lugar de disminuir las harrabasa las, aumentan de manera prodigiosa, pues sus comisores consideran que tienen bien resguardadas las espaldas para que puedan llegar hasta ellos los dardos que se les lanzan desde todos los países del continente europeo.

La protesta mundial en este caso, seguramente porque los belgas no son españoles, se estrella en una voluntad firme, que dá á las reclamaciones extrañas una respuesta muy categórica, que nosotros condensamos en cuatro vocablos significativos...

R. de V.

### Revista de mercados

#### LONDRES

Naranja.—En venta ayer los restos del Canganian y el vapor «Arana».

El mercado subió unos tres peniques por caja con demanda moderada, siendo los precios para fruta buena ordinaria sana los siguientes:

Caja de 420, de 6 peniques á 7 chelines. Id. id. 714, largas, de 9 peniques á 10 chelines.

La mayoría de la fruta este año es muy ordinaria, tanto de Valencia, como de Gandía y Murcia.

La poca fruta selecta que hay aquí alcanza precios muy altos, según clase.

Los precios actuales son los normales aquí de Enero, y si este año se pierde más que otros es debido al cambio bajo. Esto se hará sentir en toda la temporada y los señores confeccionadores deben comprar más barato por dos años ó no hacer cajas.

Cebolla.—El mercado queda prácticamente sin cambio.

En las subastas se saca de 5 chelines á 5 chelines 5 peniques, y de 5 chelines 3 peniques, á 5 chelines 6 peniques, para las 4's y 5's respectivamente, sana, pero privadamente en general saco 3 peniques más.

El tiempo es algo más frío pero faltan llegar 11000 cajas la semana que viene, sin embargo no creo que bajen los precios, al contrario confío que suban más.

Se esperan los vapores.

Feirifa, vala y lill.

Peró no creo lleguen á tiempo para la subasta del lunes debido á la niebla.

Liverpool.—Este mercado es más bajo que Londres tanto para cebolla como para naranja.

Hamburgo.—Telegrafían muy buena demanda para Valencia,—7 Chelines á 9 chelines 420's, 10 chelines, á 12 chelines 714's.

Medias sangrinas de Murcia: 7 chelines 9 peniques, á 10 chelines 3 peniques, con buena demanda.

SANTIAGO NEUHOFER.

19 Enero 1907.

### D. ANDRÉS GALLARDO

El dignísimo fiscal de esta Audiencia D. Andrés Gallardo ha sido trasladado á Cartagena con el cargo de juez de primera instancia.

La rectitud con que siempre desempeñó su elevado cargo el Sr. Gallardo, su poco común talento, su extraordinaria actividad y celo, y más que nada, su cabal

llesosidad nunca desmentida y su justiciero afán de que resplandezca siempre con luz clara el espíritu de las leyes, le habrían granjeado las simpatías de los murcianos, que yefan en él un guardador fiel de la ley y un espíritu inaccesible á la lisonja y al favoritismo.

Por eso hoy, cuando se sabe que vá á Cartagena, Murcia entera lamenta su marcha, envidiando á los cartageneros que tienen des de hoy un juez de los que hay pocos.

### POLICIA VIVO

El inspectór de vigilancia de Cartagena ha denunciado al Sr. Gobernador que el cabo de dicho cuerpo Antonio Hernández Martínez, en vez de atender á las obligaciones de su cargo y cumplir con las más principales del servicio, se dedica á vender papeletas para la rifa de un reloj.

Esperamos que nuestra primera autoridad civil, cumpliendo con lo ofrecido al hacerle la presentación de las fuerzas de vigilancia de esta capital, pondrá un enérgico correctivo á ese policía vivo que aumenta sus entorchados con papeletitas de rifa que quizá haga tomar á fortiori á quien no tenga gusto de probar la suerte.

Esperamos también que no ha de faltarle á ese cabo cualquier padrino que intente no sea muy inexorable el Sr. Gobernador al imponerle el merecido correctivo. Y puestos á esperar, esperamos que el señor Gobernador no atenderá recomendaciones.

### UNA REUNION

#### Contra el «piojo rojo»

Nuestro activo corresponsal en Benijáfan nos comunica una noticia de extraordinaria importancia para los propietarios de todos los huertos de naranjas.

El próximo domingo, de tres á cuatro de la tarde, se verificará en aquel pueblo una gran reunión de propietarios y cosecheros de naranjas.

El objeto de esta reunión es tratar de la forma mejor de atacar la plaga del piojo rojo, que mata tan precioso fruto y del cual están atacados casi todos los naranjos de aquel término.

Los organizadores de dicha reunión invitan á cuantos se interesen por la extinción de tan terrible plaga, advirtiéndole que se oírán todas las proposiciones que se formulen.

En esta reunión se nombró una junta para que lleve á la práctica las soluciones que se acuerden.

### Los sucesos de Valencia

#### EN EL FIELATO DE SAN JOSE

Extraordinario número de carros pasaron cargados de géneros por este punto.

También un grandísimo cordón de gente estuvo atravesando todo el día por el paso provisional del puente de San José.

Hombres, mujeres y niños estuvieron «haciendo matute» en pequeña escala.

Hubo un momento en que estos «matuteros» sufrieron un susto de órdago.

La guardia del ejército que iba á prestar servicio á San Miguel de los Reyes apareció frente al paso mencionado.

Los que entraban en la capital creyeron que los soldados iban á cubrir la línea de Consumos y retrocedieron apresuradamente.

Viendo que la tropa seguía su camino sin molestarles continuó la introducción de géneros.

